

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE PSICOLOGIA



CONCEPTOS SOCIALES DE LA
PSICOLOGIA DINAMICA

MONOGRAFIA
QUE PRESENTA EN
OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

ALEXANDRA QUINTANILLA VARGAS

MONTERREY, N. L.

MARZO DE 1977

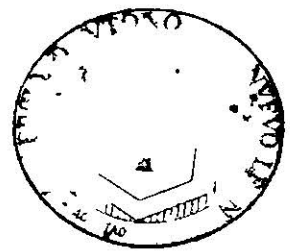
T
BF173
Q5
C.1

77



1080070816

374



BIBLIOTECA

BIBLIOTECA DE-



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE PSICOLOGIA



**CONCEPTOS SOCIALES DE LA
PSICOLOGIA DINAMICA**

MONOGRAFIA
QUE PRESENTA EN
OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

ALEXANDRA QUINTANILLA VARGAS

MONTERREY, N. L.

MARZO DE 1977

000077.

T
BF 173

Q5



I N D I C E

INTRODUCCION	1
APORTACIONES FUNDAMENTALES DE FREUD.....	6
TEORIA PSICOANALITICA CLASICA.....	10
ORGANIZACION ESTRUCTURAL DE LA PERSONALIDAD.	14
ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL.....	17
CULTURA Y PERSONALIDAD.....	24
REVISION SOCIOLOGICA AL PSICOANALISIS.....	26
FREUD Y EL REVISIONISMO.....	29
CONCLUSIONES	41
CITAS BIBLIOGRAFICAS.....	45
BIBLIOGRAFIA.....	46

I N T R O D U C C I O N

Sigmud Freud nació en 1856, en una pequeña aldea de Maravia, que entonces era parte del Imperio Austriaco. Pasó casi toda su vida en Viena hasta 1938, se fué a Londres, en dónde murió al año siguiente. Hizo todas sus investigaciones con enfermos particulares en su consultorio en Viena. Freud, fué un estudiante talentoso, no teniendo idea clara de cual sería su principal interés al terminar la segunda enseñanza. Se matriculó en la escuela de Medicina de la Universidad de Viena. Dedicándose a la práctica médica para poder subsistir, e interesóse en los trastornos del Sistema nervioso.

En 1885, preparándose para ejercer como Neurólogo - se fué a vivir a Paris y allí fue discípulo de Jean Martín Charcot, quién era uno de los Neurólogos más distinguidos de la época. Charcot se había especializado en estudios sobre la histeria y a Freud le interesó en particular este aspecto de los trabajos de Charcot, quién se valía de la hipnosis para eliminar los síntomas histericos de los enfermos.

Freud conocía ya la hipnosis. En Viena, Josef Breuer, colega suyo, había experimentado con ella en el tratamiento de algunos trastornos nerviosos. A su regreso a Viena Freud y Breuer, colaboraron en el uso de la hipnosis. Su empleo del estado hipnótico fué mucho más lejos que el de Charcot; cuando un enfermo hipnotizado, lo inducían a hablar libremente de sus tensiones emocionales, a este proceso de revelar las tensiones ocultas se le dió el nombre de "catarsis".

Freud creía que la catarsis tenía valor terapéutico siempre y cuando el paciente volviera a experimentar sus verdaderas emociones, purgándose de ellas al hacerlas conscientes. En 1893, escribieron un ensayo preliminar - que hablaba de los resultados de sus investigaciones - más tarde se convirtió en un libro, "Estudios sobre la Histeria", publicado en 1895.

El elemento fundamental en la teoría Freudiana, fue la importancia que atribuía a la neurosis, a la que definió como la solución imperfecta de un conflicto entre los impulsos del individuo y sus esfuerzos por evitar que esos conflictos e impulsos lleguen al nivel consciente. Aunque trató algunas neurosis mediante la hipnosis y catarsis, llegó a la conclusión - de que era necesario un análisis más profundo, un análisis que se remontara a la infancia. Al ahondar en la cuestión, halló que no era posible confirmar - muchos de los relatos de sus pacientes y que casi - con seguridad serían falsos. Esos relatos ó recuerdos fue lo que Freud consideró como fantasmas sexuales que había surgido en los primeros años de vida. Concluyendo que las neurosis se originan en la infancia y que son de índole predominantemente sexual.

A su rompimiento con Breuer, Freud desarrolló sus teorías sobre la importancia de la sexualidad infantil, tropezando con gran resistencia en todas partes del mundo. Publicó su obra: "Tres Ensayos sobre la Teoría Sexual", persistió en su teoría que se convirtió en la base sobre la cual edificó el resto de la Teoría Psicoanalítica, la que fue modificando a través

de experiencias y observaciones posteriores. Esencialmente, le interesaban más las emociones que el intelecto, uno de los aspectos más importantes de la teoría Freudiana, es el papel que asigna a la emoción, a la motivación inconsciente, más que a la inteligencia como los motores primeros de nuestra vida. Una de sus grandes conclusiones fué la de que la vida psíquica inconsciente era mucho más importante que la consciente; al comprender la manera en que la personalidad alberga deseos e impulsos que la mente consciente desapruaba, el percibir estos impulsos y deseos socialmente inaceptables produce angustia, para aliviarla se impide que los impulsos lleguen al consciente por medio del mecanismo que Freud denominó "represión". Estos impulsos señala Freud, no los puede el sujeto describir, pero aparecen en forma disfrazada y simbólica en sus sueños, errores al hablar y en los deslices de memoria. También se manifiestan en reacciones emocionales exageradas, tales como aprensiones o remordimientos excesivos. De esta forma Freud desarrolla en su teoría sobre el inconsciente, los diferentes mecanismos de defensa a los que recurre la mente al tratar de impedir que los deseos reprimidos se abran paso a la conciencia.

Una de las técnicas fundamentales de Freud para ocuparse del inconsciente nació de las insuficiencias que halló en el empleo de la hipnosis, creando posteriormente la técnica que denominó "asociación libre". En ella halló que podía descubrir el origen de vigorosos impulsos emocionales y las causas del conflicto mental. En los pensamientos al parecer desordenados y confusos de los pacientes. En la "asociación libre", Freud vió que ésta culminaba a veces en que

un paciente recordaba y describía un sueño y encontró que estos sueños le podían dar, como médico, valiosos indicios de los sentimientos íntimos del enfermo que producía el trastorno psicológico. Freud acabó creyendo que los sueños daban información fidedigna y explícita sobre el inconsciente.

Dado que los sueños están hechos de símbolos que a menudo parecen completamente ilógicos, Freud abordó el problema de explicar estos símbolos dividiendo los sueños en dos partes constitutivas: al narrar los acontecimientos que ocurren en el sueño, la persona proporciona el contenido "manifiesto" del sueño. El analista trata de interpretar el simbolismo del contenido manifiesto y llega a un relato más lógico que se convierte en el significado "latente" - verdadero, oculto del sueño. Este contenido latente representa con mucha frecuencia el deseo de realizar un apetito inconsciente demasiado aterrador, ó desagradable, ó socialmente imposible para permitirle que pase a la conciencia, ni tan siquiera en sueños.

Freud sostuvo en un principio que había dos instintos humanos vitales: el de conservación de sí mismo y el de buscar la satisfacción sexual. El instinto de conservación cuida del cuerpo, el impulso sexual (al que Freud denominó "libido"), se reprime frecuentemente debido a las fuerzas sociales que actúan sobre el individuo. Lo cual conduce a cambios de la personalidad

durante la Primera Guerra Mundial, Freud desarrolló aún más esta teoría de los impulsos psicológicos. Por la destrucción existente en esa época, se esforzó en -

explicar los evidentes impulsos agresivos de la naturaleza humana. Consideró que debía haber otro impulso fundamental, un impulso suicida, al que llamó "instinto de muerte". Y a los dos impulsos de conservación y sexual, los combinó en un solo impulso el "instinto de vida", al que denominó "eros". Este instinto podía hacer que se desviara del individuo el instinto de la muerte y, en forma de agresión abierta, dirigirlo a otros. Freud comenzó a ampliar su concepto de la personalidad después de hacer observaciones minuciosas de soldados afectados por el combate. En su nueva interpretación de los instintos acabó sufriendo que la personalidad se componía de tres partes, el "id", el "ego" y el "superego". División que se ha convertido en parte integrante de la teoría Freudiana.

Las opiniones de Freud sobre la mente, como muchas doctrinas revolucionarias, se enfrentaron con la hostilidad y el ridículo, pero también atrajeron a un grupo de entusiastas seguidores, muchos de los cuales crearon sus propias teorías. En el presente trabajo mencionaremos algunos aspectos (no la teoría en sí) del surgimiento de nuevas teorías a partir del desarrollo y planteamientos de la teoría Freudiana.

En 1931, al cumplir Freud 75 años de edad, se le rindieron homenajes en todo el mundo y uno de ellos fué el de la sociedad Médica Vienesa. El siglo XX lo había ya reconocido como uno de los forjadores de la mente moderna.

En 1938 Freud emigra a Londres después de que los nazis invadieron Austria. En su exilio se le rindieron honores donde pasó su último año, murió el 24 de Septiembre de 1939.

APORTACIONES FUNDAMENTALES DE FREUD.

DETERMINISMO PSIQUICO.- Formado en los métodos naturalistas de la ciencia filosófica e imbuido en el determinismo científico a mitad del siglo XIX. Freud lo extendió al núcleo de los problemas humanos. Consideró que los sueños, los errores de la vida cotidiana, el delirio, los síntomas extravagantes de la perturbación mental, la religión, el mito, el arte, la literatura etc, están determinados por procesos biológicos regidos por leyes comunes al género humano.

PSICODINAMICA.- El empleo que hace Freud del término "instinto", es similar a la noción de impulsos. Para él no designa un objeto metafísico genéticamente determinado ó un modo específico de comportamiento; sino más bien una presión persistente, de origen somático a modificar un estado interno por medio de actividades externas. Según Freud, tanto la estructura como el proceso psicológico debían explicarse principalmente en función del destino de los instintos en tanto buscan la satisfacción en el mundo externo y por su interacción, sea esta conflictual ó de colaboración. Los intereses, los mecanismos de defensa, los rasgos de carácter y la organización de la personalidad, reflejan las experiencias del individuo en búsqueda de gratificación de sus impulsos básicos y los derivados de éstos. Representan un intento de moldear las reacciones de la realidad externa y de transformar las manifestaciones de los impulsos de una manera tal que se alcance el máximo de beneficio por la economía psíquica mediante la reducción de la amenaza ó el peligro y el aumento de la satisfacción del impulso.

ris, Hartmann, Rapaport, Erickson, identificados con la "Psicología del Yo", modificaron el énfasis puesto por Freud en el impulso al sostener que gran parte del aparato perceptual cognitivo motor que relaciona al hombre con su realidad externa (el yo) no es un mero producto de la interacción de los impulsos con la realidad, sino que tiene orígenes y funciones autónomas. Este enfoque psicodinámico condujo a una valoración del papel de la frustración y el conflicto en el desarrollo mental, que pasaron a ser determinantes importantes tanto en el desarrollo normal como patológico. La frustración puede conducir tanto a la agresión como a una mayor adaptación a la realidad. El conflicto puede conducir a la neurosis, pero también a una elaboración creativa del pensamiento. El psicoanálisis fue así el primer sistema psicológico que se centró sistemáticamente en las causas y consecuencias de la frustración y el conflicto.

ACTIVIDAD MENTAL INCONSCIENTE.- Freud demostró que el hombre posee tan poca conciencia de las raíces de su propio comportamiento que a menudo no puede permitirse conocer que es lo que hace, ni por qué lo hace. Esto permitió que se considerara que Freud exagerara la irracionalidad del hombre; es cierto que al mostrar que el pensamiento consciente del hombre controla su comportamiento solo en un grado limitado. La concepción freudiana del inconsciente postula que la "inconsciencia" está dinámicamente determinada; es decir, que una idea o un impulso permanecer o se convierten en inconscientes porque de este modo resultan menos perjudiciales para la economía psíquica del individuo. Parece ser que al ser inconscientes producen menos ansiedad, culpa ó dolor que si fueran conscientes. Se considera que la represión y los otros mecanismos de defensa son las barreras que mantienen inconscientes sus

ideas ó impulsos potencialmente perjudiciales. La actividad mental inconsciente se refleja frecuentemente en el comportamiento "defensivo" que se demuestra con un uso activo de defensa, presumiblemente para evitar la aparición de una idea consciente. También puede observarse cuándo las defensas comunes están relajadas en los sueños, ensueños, en errores del lenguaje, bajo efecto de drogas ó intoxicaciones y en ambientes no amenazantes. La actividad mental inconsciente no sigue las reglas del pensamiento consciente, comunicado sino que tiende a la expresión metafórica, concretista y poética de ideas y sentimientos en figuras del lenguaje e imágenes visuales.

DESARROLLO PSICOSEXUAL.- La teoría Psicoanalítica es una teoría evolutiva que trata de identificar los estadios críticos del desarrollo psicosexual (ó más correctamente "psicosocial") y las condiciones y experiencias que conducen a la fijación inicial a un estadio determinado ó a posteriores regresiones a él. Al poner de relieve la importancia de las experiencias tempranas del niño, el psicoanálisis promovió muchos estudios sobre la familia y los efectos de diferentes clases de crianza. Freud reveló el papel que desempeñaban los impulsos sexuales y agresivos en la vida mental del hombre.

TECNICA PSICOANALITICA.- Además de sus contribuciones a la teoría Psicológica, Freud, hizo otras muy importantes a la técnica de la psicoterapia. Tres de las más importantes son el desarrollo del método de asociación libre, la interpretación sistemática de los sueños y las fantasías, y el análisis de los fenómenos de

trasferencia y contratransferencia. Los tres métodos para llegar al material inconsciente. Tal vez la contribución terapéutica más importante de Freud fué su reconocimiento de que la situación terapéutica es interpersonal y de que existe una tendencia por parte del paciente a transferir algunos sentimientos y actitudes que adquirió en el medio familiar, durante la infancia, a su relación con el terapeuta.

TEORIA PSICOANALITICA CLASICA.

El núcleo del Psicoanálisis consiste en la teoría Freudiana de los instintos ó impulsos. Esta tiene un gran número de facetas interrelacionadas: a) teoría de la transformación de la energía instintiva en motivaciones y estructuras derivadas, b) teoría de la organización estructural de la personalidad, c) teoría de las etapas del desarrollo psicosexual, d) teoría de la conciencia.

Un instinto es el "representante psíquico de los estímulos que se originan en el organismo y llegan a la mente". La fuente de un instinto es el proceso somático que da origen a los estímulos, que se representan en la mente como un instinto. Un instinto -- ejerce presión sobre los aparatos psíquicos de la percepción, memoria, afecto y la motilidad con el objeto que se trabajen para alcanzar el fin del instinto (la satisfacción que sólo se puede alcanzar si se elimina la fuente de estimulación). El reconocer que un impulso instintivo se puede manifestar en diferentes tipos de actividades ó función psicológica condujo a Freud a postular una entidad subyacente cuantitativa, desplazable, de energía instintiva ó "catexia del impulso", que puede ser transformada o utilizada en diferentes formas de actividad. Toda vez que la catexia del impulso supera el umbral de la descarga constitucionalmente establecido, iniciará por definición, una actividad psicológica. La corriente natural de la energía instintiva es entrópica, es decir su fin es buscar la descarga. El "principio de placer" es la expresión que emplea Freud para caracterizar esta tendencia entrópica de la energía instintiva. Mientras -

que el principio de placer describe la tendencia inherente de la catexia del impulso, el objeto de un instinto señala la dirección específica de la actividad determinada por el impulso.

La catexia del impulso busca una descarga inmediata a través del logro de un objeto del impulso. Se és te está ausente ó si la descarga de la catexia debe demorarse por algún motivo (como un conflicto interno , algunas de las catexias disponibles pueden expresarse en la catexia de la huella mnésica de un objeto deseado ó en una descarga de afecto. Es decir que la catexia del impulso puede expresarse tanto en ideación afecto como en una actividad manifiesta, y tiende a ser expresada de este modo en la psiquis inmadura cuando la gratificación inmediata no es posible Sin embargo solo cantidades relativamente pequeñas de catexia del impulso pueden ser absorbidas en la ideación y en las descargas afectivas. Por eso, cuando un impulso instintivo alcanza intensidad umbral y el objeto del impulso está ausente, no es posible restablecer el equilibrio por medio de la descarga. En consecuencia se desarrolla un nuevo método para restablecer el equilibrio: se eleva el umbral de la descarga de la catexia por medio de una barrera catéctica sobre-impuesta denominada "anticatexia" ó contracatecxia. La contracatecxia deriva su energía de la catexia del mismo impulso cuyo intento de descarga inmediata trata de impedír.

Si bien es poco lo que se sabe acerca de las circunstancias que conducen más bien al desarrollo de estructuras defensivas que de estructuras de control, comunmente se acepta que es más probable que se de-

sarrollen las primeras cuándo la intensidad del impulso instintivo es tan alta que éste parece "incontrolable", ó cuando la realidad es tan fuertemente frustrante que hay pocas esperanzas de alcanzar gratificación del impulso, ó cuándo el impulso instintivo se halla en un conflicto irreductible con otra importante motivación instintiva ó derivada. Cada una de estas tres condiciones puede provocar ansiedad, la que a su vez puede estimular el desarrollo de una estructura defensiva.

Los dos tipos de estructuras contracatócticas derivadas son estructuras de energía y se manifiestan como motivaciones del comportamiento. Así como las estructuras contracatócticas pueden desarrollarse en relación con la descarga directa de la catexia, las estructuras defensivas y de control también pueden desarrollarse en relación con estructuras motivacionales derivadas. Las estructuras contracatócticas son representaciones internas de los hechos percibidos de la realidad externa; es decir, modifican la descarga de la catexia para permitirle solo de acuerdo con la realidad percibida. Con el desarrollo de estos representantes internalizados de la realidad, el principio de placer es modificado por el "principio de realidad". Una vez establecidas -- las estructuras defensivas ó de control pueden independizarse de los impulsos instintivos de los cuáles se derivan. Si, en efecto, una estructura derivada establece conexiones con otros impulsos instintivos y sus derivados, puede sobrevivir a la pérdida de su conexión o función original.

Freud, en sus primeras formulaciones, postuló instintos del yo, que se relacionan con la autoconser-

vación y que son rápidamente moldeados para adaptarse a las exigencias de la realidad. Posteriormente en un intento insatisfactorio de explicar los fenómenos del sadismo y el masoquismo introdujo el concepto de "instinto de muerte" (Thanátos), que opuso a los "instintos de vida" (Eros). Eros incluye los instintos sexuales y los instintos del yo; éstos representan todas las fuerzas constructivas unificadas del organismo. Thanátos representa la tendencia de la materia orgánica a regresar a un estado inorgánico; cuándo esta tendencia se desvía hacia el exterior se expresa como agresión; si permanece dentro - conduce a la autodestrucción.

Cualquier evaluación de la teoría psicoanalítica de los instintos debe tener en cuenta que sus descubrimientos fueron importantes y valiosos, aunque algo parciales. El enfoque psicodinámico y el énfasis - puesto por Freud en el papel del sexo y la agresión de la vida mental permitieron que los psicólogos y los no psicólogos comprendieran muchos aspectos con fusos del comportamiento patológico y les proporcionó una manera útil de pensar en el comportamiento - cotidiano y en algunos de sus determinantes.

ORGANIZACION ESTRUCTURAL DE LA PERSONALIDAD.

Freud distingue tres estructuras principales de la mente: el "ello", el "yo" y el "superyo".

El ello compuesto por todas las diversas catexias - de impulsos que buscan descarga inmediata. Está regido por el principio de placer, es inconsciente, y está dominado por la organización del "proceso primario". La organización de la memoria y el pensamiento en función de los impulsos y los afectos asociados con su frustración ó gratificación.

El yo consiste en los aparatos psíquicos (percepciones, memoria, motilidad, etc.) que capacitan al individuo para pensar, percibir y actuar en su medio ambiente. Incluye también las estructuras psíquicas - de defensa y control, que surgieron como consecuencias de los encuentros previos del ello con la realidad. El yo está gobernado por el principio de realidad y su función consiste en estar al servicio tanto del ello como de la realidad y armonizar sus demandas potencialmente conflictivas. Actúa para el ello buscando gratificaciones en la realidad y actúa para la realidad conteniendo y postergando la descarga inadecuada de los impulsos y transformándolos para que se adecuen más a la realidad social. Tiene además - la función de armonizar las estructuras existentes - del yo, incluyendo el superyó, con el ello y la realidad.

El superyó es una excrecencia y una modificación del yo. Generalmente se le considera una autoridad in--

internalizada que evalúa los impulsos del ello y las actividades del yo en función de estándares y valores adquiridos como resultado de las experiencias - del individuo en los grupos sociales particularmente la familia. Hay dos aspectos del superyó: la "conciencia moral" (las prohibiciones internalizadas) y el "ideal del yo" (los ideales internalizados). El yo trata de evitar la desaprobación de su superyó -- (que se experimenta en forma de sentimientos de culpa), erigiendo defensas contra los impulsos inaceptables del ello y transformándolos ó sublimándolos en derivados socialmente aprobados. En las discusiones sobre la teoría psicoanalítica, señala frecuentemente que el superyó es la institución central de la personalidad y que la identificación de un individuo con otros es uno de los principales procesos psicológicos de incorporación de los valores y las tradiciones sociales en la personalidad. Si bien este aspecto de la teoría es válido, debe reconocerse también que el desarrollo del yo refleja ampliamente las vicisitudes de los impulsos instintivos en la realidad externa, una realidad que es en su mayor parte de naturaleza social.

Nuestro exámen de los instintos y sus vicisitudes - sugieren que la emergencia de las estructuras de la personalidad pueden caracterizarse de una manera más útil, como una consecuencia de la acción recíproca - entre la experiencia social específica y las estructuras y procesos biológicos específicos genéticamente determinados. Los conceptos estructurales del - ello, yo y superyó, explican los complicados procesos implicados en la motivación, la adaptación y la autoevaluación. Además sugieren entidades espurias en lugar de conceptos que se refieren a diferentes -

aspectos de un proceso complejo. Sin embargo lo -
esencial de estos conceptos freudianos capta, de -
hecho, aspectos de la experiencia fenomenológica -
real de la personalidad dividida por las presiones
conflictivas del deseo, la realidad percibida, y la
conciencia moral.

ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL.

En el curso de su labor terapéutica con neuróticos, Freud observó que sus pacientes no sólo tenían actitudes sociales inmaduras; asimismo estaban perturbados sexualmente y encontraban gratificaciones manifiestas ó encubiertas no sólo en las zonas genitarles del cuerpo sino también en otras regiones. Además, estas perturbaciones parecían estar relacionadas de manera sistemática con experiencias infantiles, en particular con las vicisitudes que los métodos de crianza utilizados por los padres determinaban sus necesidades de placer corporal. Concluyó - que, como resultado de un proceso de maduración, diferentes zonas del cuerpo se convierten en fuente - de placer sexual a medida que la energía libidinal se concentra sucesivamente en ellas. Los síntomas de la psicopatología reflejan la etapa del desarrollo psicosexual al cuál un individuo está fijado ó - al cuál ha regresado.

En concomitancia con el desarrollo libidinal, pero no necesariamente subordinado a él, se da un desarrollo del yo, de actitudes y de relaciones sociales.

La teoría Psicoanalítica se ha concentrado principalmente en las tres primeras etapas del desarrollo la oral, la anal y la fálica. Las últimas etapas - latencia, adolescencia, adultez temprana, adultez, edad madura, vejez, solo recientemente se han convertido en núcleos de interés.

Etapa oral: esta etapa se subdivide comúnmente en

los períodos "oral erótico" y "oral sádico". El período oral erótico se extiende desde el nacimiento hasta aproximadamente los ocho meses; la energía libidinal se localiza en la boca, los labios, la lengua y los órganos sensoriales; el modo de obtener placer es la incorporación pasiva (recibir) y se expresa por medio de actividades como succionar, tener contacto corporal y observar; el objeto de la energía libidinal es principalmente autoerótico. La principal frustración normal durante esta etapa es el producto del hecho de que la madre no está disponible de manera continuada y exclusiva para satisfacer las necesidades del infante. Los mecanismos de defensa que caracterizan la etapa son: apatía ó rechazo de la energía libidinal, negación (falta de la gratificación deseada, acompañada de gratificación sucinatoria) e introyección (internalización del objeto querido ausente como una manera de compensar la pérdida). Los dos últimos mecanismos implican la mínima diferenciación entre el sí mismo y el mundo externo. Las actitudes sociales y los rasgos de carácter adultos que representan perpetuaciones, sublimaciones ó formaciones reactivas (transformar un impulso en su contrario) contra los impulsos originales incluyen pasividad, dependencia, receptividad, curiosidad, generosidad, sumisión, optimismo, prisa, inquietud, fumar, comer en exceso inapetencia.

El período oral sádico; se extiende desde aproximadamente los seis hasta los dieciocho meses: los dientes, las mandíbulas, la piel, y los órganos de los sentidos constituyen la fuente principal de energía libidinal: el modo para la obtención de placer es la incorporación activa (presión) y se expresa atra-

vés del morder y del masticar; la catexia del objeto es en gran medida autoerótica, pero parte de la energía se dirige al yo (la catexia del yo se denomina -narcisismo) y la otra al objeto externo (la madre - tal como la percibe el niño). Las frustraciones normales fundamentales son el destete y el nacimiento de otro hijo. Los mecanismos de defensa característicos incluyen el aislamiento, la negación, la introyección, la proyección (la atribución al ambiente externo de los propios impulsos inaceptables). Las actitudes sociales y los rasgos de carácter adultos que reflejan este período incluyen la exigencia, la perseverancia, la explotación, la ambivalencia, la envidia, los celos, el cinismo, el pesimismo, el sarcasmo. La etapa oral, considerada como un todo, enfrenta al niño pequeño con la crisis del desarrollo de confianza versus desconfianza. El desarrollo del yo se refleja en la emergencia gradual de la distinción entre experiencia interna y realidad externa. Durante la etapa oral, el bebé y la madre forman un sistema relativamente aislado de la familia. El rol del niño pequeño consiste en aprender a esperar el "cuidado", a depender, y a organizar sus necesidades sexuales en función de los ritmos socialmente determinados del cuidado maternal esperable. Los sistemas sociales de la familia y la comunidad, más inclusivos, facilitan esta etapa mediante la valoración del "amor maternal" y la reducción de otras responsabilidades de la madre durante este período.

Una perturbación grave del desarrollo durante la etapa oral refleja en la esquizofrenia (que se caracteriza por la negación de la realidad y el alejarse de ésta, experiencias alucinatorias, ideación desmesurada, incapacidad de distinguir claramente entre una realidad interna y una externa, pensamiento en términos de proceso primario), en los estados depresivos

(caracterizados por intensas depresiones, maltrato a si mismo, agitación, imágenes corporales distorsionadas), y en la psicosis maniaco-depresiva (caracterizada por intensas oscilaciones del humor, de la exaltación a la depresión, y por una concepción marcadamente ambivalente de si mismo como omnipotente y desvalido y del medio ambiente como benévolo y hostil).

Etapa anal: se divide en los períodos "anal sadico" y "anal erótico". El período anal sadico se extiende desde alrededor de los ocho hasta los veinticuatro meses; el ano, las nalgas y el sistema muscular están erotizados; el modo de obtener el placer es eliminativo y se expresa en las actividades de defecar, expulsar ó destruir; la catexia del objeto es sobre todo autoerótica y narcisista, pero también está dirigida hacia la madre. Las principales frustraciones normales son el comienzo del control de esfínter y otras exigencias de autocontrol. El mecanismo de defensa característico es la proyección; los principales rasgos de carácter que reflejan esta etapa incluyen el autoritarismo, la hostilidad, el desorden, la irresponsabilidad, la lujuria, la suciedad, la inquietud, la extravagancia, la obstinación.

El período anal erótico se extiende desde aproximadamente los doce meses hasta alrededor de los cuatro años; el ano, las nalgas, los esfínteres, la uretra y el sistema muscular están erotizados; el modo para obtener placer es retentivo y se expresa por actividades como la retención y el control de las heces y la orina; la catexia del objeto es principalmente narcisista, pero también se dirige hacia la madre y en menor grado hacia el padre. Las principales frustraciones normales son el control de esfínteres y otras demandas de autocontrol. Los mecanismos de -

defensa característicos son la formación reactiva, el aislamiento (aislar el pensamiento de su afecto correspondiente), la anulaci3n, la intelectualizaci3n y la racionalizaci3n. Las actitudes sociales y los rasgos de car3cter que reflejan este per3odo incluyen el orden, la terquedad, la parsimonia, la puntualidad, la pedanterfa, la cautela, la rectitud, la tendencia a coleccionar objetos, la indecisi3n - la posesividad, la sumisi3n. La etapa anal enfrenta al ni1o con la crisis evolutiva de autonomfa ver sus verguenza y duda. Como afirma Erikson, el problema que se le presenta al ni1o es el de adquirir "el autocontrol sin perder la autoestima". Si esto se logra, surge un sentimiento duradero de autonomfa y orgullo. El desarrollo del yo se refleja en r3pido crecimiento de las capacidades de locomoci3n, manipulaci3n, y comunicaci3n. La adquisici3n del lenguaje le ayuda a moldear sus procesos de percepci3n y pensamiento segun los esquemas l3gicos de su ambiente. Facilita el desarrollo del sentimiento de s3 mismo y de su capacidad de reaccionar frente a s3 mismo, y contribuye al desarrollo del supery3.

La psicopatologfa relacionada con la etapa anal incluye: la paranoia (caracterizada por delirios sistematizados en los que el paciente cree ser objeto de una conspiraci3n organizada para atacarlo, humillarlo o dominarlo), la psicopatfa (caracterizada por una necesidad de controlar o ser controlado, do minar o someterse, explotar o ser explotado, destru ir, 3 ser destruido) las obsesiones obsesivo-compulsiva (caracterizadas por s3ntomas compulsivos, - incapacidad para tomar decisiones, meditaci3n excesiva, duda, culpa).

Etapa Fálica: se extiende desde aproximadamente los tres hasta los seis años; la energía libidinal se concentra en los genitales; el modo para obtener el placer es introductivo (para los varones) e incorporativo (para las niñas) y se expresa en la actividad masturbatoria; el objeto de la energía libidinal es principalmente el padre del sexo opuesto. - La principal amenaza normal para el niño es el miedo a ser castrado por su padre; en cambio en la niña, - el sentimiento de haber sido castrada determina que transfiera su afecto por la madre hacia el padre. - Los mecanismos de defensa característicos son la represión, el desplazamiento y la conversión. Las actitudes sociales y los rasgos de carácter que reflejan esta etapa incluyen la impulsividad, la ingenuidad, la inconstancia, el conformismo, la superficialidad, el oportunismo, la soberbia, la terquedad, la arrogancia.

El desarrollo del yo se caracteriza por rápidos progresos en la locomoción, el lenguaje y la imaginación. Con la rápida expansión del conocimiento de su ambiente social, el niño comienza a comprender la naturaleza de los roles sexuales y aspira al rol - del padre del mismo sexo. Esta aspiración lo coloca en un conflicto con el ocupante del rol, conflicto - cuyo resultado es la crisis edípica. El superyó sólo se forma completamente con la resolución satisfactoria de esta crisis, la que se produce con el renunciamiento del niño a la elección del padre del sexo opuesto como pareja sexual y con la internalización de los valores fundamentales que rigen al adulto de su sexo y sus roles sexuales.

En el nivel del sistema social, el período fálico -- comprende la transición del niño desde un sistema -

padres-niño diferenciado sólo en términos de poder, - hacia un sistema que tiene dos ejes de diferenciación del rol: sexo, poder. Parsons afirma "La principal diferencia entre los sexos en cuanto a tipos de personalidad reside en que la personalidad masculina tiende más al predominio de funciones, necesidades e intereses instrumentales, mientras que la personalidad femenina tiende más a la primacía de funciones, necesidades e intereses expresivos".

La psicopatología de esta etapa incluye la histeria - de conversión (caracterizada por síntomas que imitan una dolencia física, ejemplo la parálisis histérica), la amnesia ó pérdida de memoria provocada por la represión, estados de ansiedad y fobias.

Etapa de latencia: esta etapa va desde aproximadamente los cinco hasta los doce años, durante los cuales la energía libidinal se desexualiza y se dirige hacia fuera de la familia, concentrándose en sustitutos de los progenitores, (maestros, amigos, etc.). Las amenazas normales principales son la inferioridad en logros y el rechazo social por parte de los padres. - Los mecanismos de defensa característicos incluyen la identificación con el agresor y la formación reactiva, que a menudo se manifiesta en una lealtad incondicional al líder y al grupo. Las actitudes sociales y los rasgos de carácter que reflejan esta etapa incluyen la laboriosidad, la inferioridad, la sociabilidad, la competencia, la cooperación, la lealtad, el altruismo, el moralismo, la masculinidad, compulsiva. En este período se empieza a comprender lo particular de sus relaciones en su familia y lo "universal" con respecto a los niños o alumnos de su categoría, lo - cuál facilita el desarrollo del pensamiento lógico, y adquiere habilidades para el rol a desempeñar.

CULTURA Y PERSONALIDAD.

Clyde Kluckhohn, Antropólogo eminente, señaló que el Psicoanálisis, proporcionó a la antropología una teoría general del proceso psicológico, susceptible de ser sometida a prueba en las culturas diferentes mediante procedimientos empíricos y claves acerca de como investigan las causas psicológicas de los fenómenos culturales. Lógicamente a los antropólogos culturales, les resultó difícil aceptar la teoría de la "naturaleza humana en bruto" propuesta por Freud, con su énfasis en una secuencia genética y culturalmente invariante de etapas de desarrollo psicosexual. Antropólogos como Malinowski y Margaret Mead, procuraron demostrar los defectos de nociones psicoanalíticas tales como un complejo de Edipo Universal ó una etapa de latencia culturalmente invariante. Los descubrimientos de diversos estudios antropológicos, determinaron que muchos psicoanalistas destacaran más las experiencias sociales específicas del niño sobre todo en la medida en que estas eran moldeadas por las prácticas educacionales de su familia.

Fue Abram Kardiner, quién trabajo más directamente con los principales antropólogos y es indudablemente quién más contribuyó a la obra de estos. La concepción de Kardiner se basa fundamentalmente en la noción freudiana de que las frustraciones ocurridas durante la infancia pueden afectar el curso del desarrollo de la personalidad movilizando ciertas actitudes defensivas y estimulando procesos de sustitución ó compensación que podrían continuar en la vida adulta. El enfoque de Kardiner difiere del de Freud porque acentúa la técnica específica empleada en el cuidado y crianza del niño, que considera configura-

da por pautas culturales. Rechaza la idea de que las frustraciones infantiles están filogénicamente determinadas. A partir del concepto de Kardiner de que las frustraciones infantiles son el resultado de pautas de crianza culturalmente moldeadas, se infiere - que los miembros de cualquier sociedad tendrán muchas experiencias infantiles similares y por tanto, muchos elementos de personalidad en común.

REVISION SOCIOLOGICA AL PSICOANALISIS.

Desde hace algunos años se admite en el psicoanálisis la tendencia a atribuir un papel más decisivo - que antes, a costa de los ocultos mecanismos del inconsciente, a las motivaciones de índole social ó - cultural que en cualquier caso son accesibles a la conciencia: se quiere llegar a una sociologización del Psicoanálisis. Se reprocha a Freud el haber -- considerado las estructuras sociales y económicas - como mero efecto de impulso psicológico, los cuáles precederían de la constitución instintiva del hom--bre, más o menos ahistórica. Partiendo de la insu--ficiencia innegable de dichas derivaciones, se con--cluye que la ciencia genuina tendría que considerar sin distracción la acción mutua de los factores so--ciales y psicológicos, y que por tanto, el objeto = del análisis no tendría que ser el dinamismo impul--sivo del individuo, atomísticamente aislado en el - interior de éste, sino el proceso vital en su tota--lidad.

Es preciso examinar si un intento de sociologizar el Psicoanálisis conduce, en realidad a una penetración crítica en la esencia de la sociedad que pudiese co--locarse al lado de aquél.

En sus comienzos, el Psicoanálisis criticó radical--mente los valores de la sociedad occidental. Fué - una psicología que desenmascaró las discrepancias - entre las apariencias sociales y las realidades psi--cológicas subyacentes; reveló las dificultades que - experimentaban los hombres y las mujeres en sus rela

ciones más íntimas; señaló como se utilizaba la autoridad de los padres para alinear al niño de sus impul sos básicos. Durante el período transcurrido entre - las dos Guerras Mundiales, ese interés se manifestó - en la iniciación de investigaciones de orientación - psicoanalítica, de las relaciones entre cultura y personalidad, y en estudios sobre el autoritarismo, igual mente inspirados en el psicoanálisis.

El Psicoanálisis ha cambiado su función en la cultura intelectual de nuestro tiempo de acuerdo con los cambios sociales fundamentales que tuvieron lugar durante la primera mitad del siglo. Después de la Primera Guerra Mundial, el Psicoanálisis elaboró los conceptos para la crítica psicológica del individuo. Freud demostró que la compulsión, la represión y la renun- ciación eran elementos de que estaba hecha la "libre personalidad", reconoció la infelicidad general de la sociedad como los límites de la salud y la normalidad.

El Psicoanálisis era una teoría radicalmente crítica. Después por los levantamientos revolucionarios, el - Psicoanálisis estaba comprometido con la sociedad cu yos secretos revelaba. La concepción Psicoanalítica del hombre, con su fé en la incambiabilidad básica - de la naturaleza humana, se reveló como "reaccionaria"

Las teorías freudianas parecían implicar que los ideales humanitarios del socialismo eran humanamente -- inalcanzables. El intento más serio de desarrollar - la teoría social crítica implícita en Freud, se encuentra en los primeros ensayos de Wilhem Reich, quién subrayó el grado hasta el cuál la represión sexual - era provocada por los intereses de dominación y explo

tación y el grado en que a su vez estos intereses - eran reforzados por la represión sexual. Sin embargo la concepción de la represión sexual de Reich - permaneció indiferenciada, la dinámica histórica de los impulsos sexuales y su fusión con los impulsos destructivos fué descuidada. Para Reich la liberación sexual per se llega a ser una panacea para los males individuales y sociales. No se hace ninguna distinción entre la sublimación represiva y la no - represiva, y el progreso de la liberación aparece - como una mera liberación de la sexualidad.

En el "ala derecha" del Psicoanálisis, la psicología de Jung, se transforma en una oscurantista pseudomitología. La doctrina de Jung surgió como una doctrina muy compleja, las obras que escribió sobre el inconsciente son metafísicas y abstrusas. Imaginó que el inconsciente estaba constituido por varias capas, de las cuales la más superficial es el inconsciente personal (material olvidado), y el inconsciente colectivo, al que consideró como el fondo de los vestigios de recuerdos latentes de todo el pasado en el hombre, el cual era la base heredada de toda la personalidad.

FREUD Y EL REVISIONISMO.

Harry Stack Sullivan, Karen Horney, Erich Fromm, Erik Erikson, Clara Thompson, fueron muy influidos por las investigaciones de la antropología cultural constituyendo así las modificaciones más importantes a las enseñanzas de Freud, estos neofreudianos han dado mucha mayor importancia a las relaciones sociales y al ambiente social.

El centro del revisionismo toma formas en las escuelas culturales e interpersonales que son hoy la rama más popular del Psicoanálisis. En estas escuelas, las teorías psicoanalíticas se convierten en una ideología, la "personalidad" y sus potencialidades creativas son resucitadas ante una realidad que tiene todo, pero elimina las posibilidades para la personalidad y su realización.

Freud ha reconocido la obra de la represión en los más altos valores de la civilización occidental, los revisionistas presuponen y perpetúan la falta de la libertad y el sufrimiento como el triunfo sobre la represión. La hazaña intelectual se realiza expurgando la dinámica instintiva y reduciendo su participación en la vida mental.

A través del Idealismo Filosófico, Freud descubrió las explosivas raíces instintivas y sociales de la personalidad. Los revisionistas dan a los factores secundarios y relaciones medio ambientales la categoría de procesos primarios, realizando un cambio en la orientación proyectada para subrayar la influencia de la realidad social en la formación de la personalidad; mientras que Freud, centrando sus investigaciones en las vicisitudes de los instintos primarios, ha descubierto a la sociedad en los más ocul-

tos yacimientos de la especie, y el hombre individual. La teoría de Freud asume un nuevo significado, revelando más que nunca la profundidad de su crítica y quizá por primera vez los elementos contenidos en ella que trascienden el orden prevaeciente y que ligam la teoría de la represión con la de su abolición.

Los primeros artículos de Fromm están dedicados a tratar de liberar la teoría de Freud de su identificación con la sociedad de hoy, a agudizar las nociones psicoanalíticas que revelan la conexión entre las estructuras instintivas y las económicas y al mismo tiempo indicar las posibilidades de progreso más allá de la cultura adquirida centrándose alrededor de la figura patriarcal. Fromm acentúa el contenido sociológico de la teoría de Freud: el psicoanálisis entiende el fenómeno sociopsicológico como: "un proceso de ajustamiento activo pasivo del aparato instintivo a la situación económica y social. El aparato instintivo en sí mismo es en algunas de sus bases un dato biológico pero modificable en un alto grado; las condiciones económicas son los primeros factores modificantes" (1)

Freud señala que fundamentalmente la organización social de la existencia humana descansa sobre deseos y necesidades básicas de la libido. Para los revisionistas son altamente plásticos y moldeables, son formados y utilizados para "unir" a la respectiva sociedad. Con la histórica caída en desuso de una sociedad establecida, al crecer sus antagonismos interiores las ligas mentales tradicionales se debilitan. Las nuevas fuerzas de la libido se liberan con las nuevas formas de liberación y así cambian su función social.

El contenido social de la teoría de Freud, se hace manifiesto. Agdizar los conceptos psicoanalíticos signifi

fica agudizar su función crítica, su oposición a la forma prevaleciente de la sociedad, y esta crítica sociológica del Psicoanálisis se deriva del papel fundamental de la sexualidad como "una fuerza productiva".

El debilitamiento de la concepción psicoanalítica y en especial de la teoría de la sexualidad, debe llevar al debilitamiento de la crítica sociológica y a una reducción de la sustancia social del Psicoanálisis. Contra lo que parece, esto es lo que ha pasado en las "escuelas culturales". Paradojicamente, tal desarrollo fué la consecuencia de las mejoras en terapia. Fromm, ha mostrado en su ensayo "Las condiciones sociales de la terapia Psicoanalítica" que la situación psicoanalítica (analista y paciente) es una expresión específica de "tolerancia burguesa liberal" y como tal depende de la existencia de esa tolerancia en la sociedad. Detrás de la tolerante actitud del analista "neutral" se esconde "el respeto por los tabús sociales de la burguesía".

Mientras la teoría Psicoanalítica reconoce que la enfermedad del individuo es en última instancia provocada y sostenida por la enfermedad de su civilización, la terapia psicoanalítica aspira a curar al individuo para que pueda seguir funcionando como parte de esta civilización sin someterse a ella al mismo tiempo. La aceptación del principio de la realidad con la que termina la terapia psicoanalítica significa, la aceptación de la regimentación civilizada de sus necesidades instintivas, especialmente en el terreno de la sexualidad.

En la teoría de Freud, la civilización aparece como establecida con los instintos primarios y con el princi-

pio de placer. Teóricamente la diferencia entre la salud mental y la neurosis consiste solamente en el grado y la afectividad de la renunciación: la salud mental consiste en una resignación eficiente y exitosa normalmente tan eficiente que se presenta como una moderada y feliz satisfacción. La normalidad es una condición precaria: "tanto la neurosis como la psicosis son una expresión de la rebelión del id contra el mundo exterior, una expresión de su "dolorosa" falta de voluntad de adaptarse a sí mismo a la necesidad, o si uno lo prefiere a la necesidad de hacerlo. Esto no implica necesariamente que el paciente llegue a ser capaz de adaptarse completamente a un ambiente represivo para sus aspiraciones maduras y sus capacidades; sin embargo el analista como médico tiene que aceptar el marco social de hechos que el paciente tiene que vivir y que el analista no puede cambiar. El irreductible centro de conformidad es reducido, además por la convicción de Freud de que las bases represivas no pueden ser cambiadas de ningún modo, ni siquiera en la escala social del supra individuo.

Consecuentemente las percepciones críticas del Psicoanálisis alcanzan su fuerza, sólo en el campo de la teoría, y quizá particularmente en las partes en que la teoría está más alajada de la terapia: en la Metapsicología de Freud.

La escuela revisionista ha borrado esta discrepancia entre la teoría y la terapia, asimilando la primera a la última. Esta asimilación se llevó a cabo de los aspectos más especulativos y "metafísicos" que no fueron sometidos a ninguna verificación clínica (tales como el instinto de la muerte, la horda original, el asesinato del padre original y sus consecuencias), sino que fueron minimizadas.

El revisionismo objeta a Freud el haber subestimado grandemente el grado en el cuál el individuo y sus neurosis están determinadas por conflictos con su medio ambiente. La orientación "biológica de Freud lo llevó a concentrarse en el pasado filogenético y ontogenético del individuo, e interpretó el destino del individuo dentro de los términos de los instintos primarios y sus vicisitudes, especialmente la sexualidad. Los revisionistas deslizan el énfasis "del pasado al presente" del nivel biológico al cultural, de la constitución del individuo al medio ambiente.

Para los revisionistas, Freud no vió que la enfermedad, el tratamiento, y la cura son un problema de "relaciones interpersonales" en la que personalidades totales están comprometidas en ambos lados. Que su concepción es predominantemente relativista, él supuso que la psicología puede "ayudarnos a comprender la motivación de los juicios de valor pero no nos ayuda a establecer la validéz de los mismos" (2). Así mismo que tenia un concepto estático de la sociedad y pensa ba que la sociedad se desarrollaba como "un mecanismo para controlar los instintos del hombre". Los revisionistas insisten en que la sociedad "no es un grupo estático de leyes instituidas en el pasado en la época del asesinato del padre original sino una red creciente, cambiante y en desarrollo de experiencias interpersonales y formas de conducta".

La suplementación revisionista de la teoría freudiana, especialmente su adición de los factores culturales y del medio ambiente, consagran una imagen falsa de la civilización y particularmente de la sociedad actual. Al minimizar la extensión y la profundidad del conflicto, los revisionistas proclaman una solución falsa -

pero fácil. Una de las más fomentadas demandas de los revisionistas es que la "personalidad total" del individuo, antes de su primera infancia ó su estructura biológica ó su condición psicosomática, sea hecha el sujeto del psicoanálisis: "La infinita diversidad de personalidades es en sí misma característica de la existencia humana. Por personalidad entiendo la totalidad de las cualidades psíquicas heredadas ó adquiridas que son características de un individuo y que hacen al individuo único" (3).

"La preconcepción a la que soy llevado es ésta: la personalidad tiende hacia el estado que podemos llamar salud mental ó éxito ajustativo interpersonal por medio de la no resistencia de la cultura. La dirección básica del organismo es hacia adelante"(4).

(Diversidad de personalidades; el análisis como un "proceso interpersonal"), porque no es comprendido, sino sólo declarado y empleado, llega a ser una media verdad que es falsa puesto que la verdad faltante cambia el contenido del hecho obvio. Es verdad que el hombre se presenta como un individuo que "integra una diversidad de cualidades heredadas y adquiridas dentro de una personalidad total, y que la última se desarrolla al relacionarse a sí misma con el mundo (las cosas y la gente) bajo diversas y variantes condiciones. El grado de realidad que está detrás de la individualidad depende de la dimensión, la forma y la efectividad de los controles represivos prevalecientes en el estado respectivo de la civilización. La personalidad autónoma, en el sentido de la "unicidad" creadora y la plenitud de su existencia ha sido siempre el privilegio de unos cuantos. En el presente estado, la personalidad tiende hacia un sistema de reacción generalizada establecido por la jerarquía del poder y

por su aparato técnico, intelectual y cultural. Este proceso, que ha sido completado en la "Cultura de Masas" de la civilización industrial final, corrompe el concepto de las relaciones interpersonales si implica algo más que el innegable hecho de que todas las relaciones en las que el ser humano se encuentra a sí mismo son relaciones con otras personas ó con abstracciones de ellas. Si, más allá de esta evidente verdad, el concepto implica algo más, ó sea, que "dos ó más - personas pueden definir una situación integrada" que está hecha de "individuos" las implicaciones son falsas. Porque las situaciones individuales son las derivaciones y las apariencias del destino general, y - como Freud lo ha demostrado, es el último el que contiene la clave para el destino de lo individual; la representación general conforma lo individual, y universaliza inclusive sus rasgos más personales. De acuerdo con esto, la teoría de Freud es consistentemente orientada hacia la primera infancia, el período de formación del destino universal en el individuo. Las relaciones maduras subsecuentes "recrean" las formativas. Así, las relaciones definitivas son aquellas que son las menos interpersonales.

El psicoanálisis elucida lo universal en la experiencia individual. En ese sentido, y sólo en ese puede el psicoanálisis romper la estratificación en la que las relaciones humanas están petrificadas. Los conceptos "biológicos" básicos de Freud van más allá de la ideología y sus reflejos. Su negativa a tratar a la sociedad estratificada como una red de desarrollo de experiencias y conductas interpersonales corresponde a la realidad.

Detrás de todas las diferencias entre las formas his-

tóricas de la sociedad, Freud había visto la básica inhumanidad común a todas ellas, y los controles represivos que perpetúan en la misma estructura instintiva, la dominación del hombre por el hombre. Gracias a esta penetración, el "concepto estático de la sociedad" está más cerca de la verdad que los conceptos sociológicos dinámicos proporcionados por los revisionistas. La idea de que el "Malestar de la cultura" tiene sus raíces en la constitución biológica del hombre, influyó profundamente los conceptos de Freud sobre la función y la meta de la terapia.

La personalidad que el individuo va a desarrollar, las potencialidades que está para realizar, la felicidad que puede obtener están reglamentadas desde el principio, y su contenido sólo puede ser definido en términos de esta reglamentación. Freud destruye las ilusiones tradicionales de la ética idealista: la "personalidad" no es más que un individuo "roto" que ha internalizado y utilizado con éxito la represión y la agresión.

Erich Fromm y los demás revisionistas proclamaron una meta más alta para la terapia: "el desarrollo óptimo de las potencialidades personales y la realización de una individualidad". Esa meta es inalcanzable, no por las limitaciones de la técnica psicoanalítica, sino porque la civilización establecida en sí misma en su estructura esencial, la niega. O se define la "personalidad" y la "individualidad" en términos de sus posibilidades dentro de una forma establecida de civilización, y entonces su realización es para la inmensa mayoría equivalente al éxito en la adaptación, o se las define en términos de su contenido trascendente, incluyendo sus potencialidades negadas por la sociedad por encima y (por debajo) de su existencia actual.

Pero la combinación revisionista del psicoanálisis con la ética idealista no es simplemente una glorificación del ajustamiento. La orientación neofreudiana "sociológica ó cultural", proporciona el otro lado del cuadro el "no solamente sino también". "la Sociedad y la cultura actual son acusadas de impedir en gran medida la realización de la persona saludable y madura; el principio de la competencia y la hostilidad potencial que lo acompaña atraviesa todas las reacciones humanas", (5)

Los revisionistas nos dicen que su psicoanálisis es en sí mismo una crítica a la sociedad: "La pretensión de la escuela cultural va más allá del simple hacer que el hombre se someta de buen grado a las restricciones, sociales, en la medida en que es posible, se trata de liberar al hombre de sus exigencias irracionales y hacerlo más susceptible de desarrollar sus potencialidades y de asumir la dirección que le corresponde en la creación de una sociedad más edificante" (6).

"La gufa en la creación de una sociedad más constructiva" va a ser combinada con el funcionamiento normal de la sociedad establecida. Esta filosofía se logra dirigiendo la crítica contra los fenómenos superficiales mientras se aceptan las premisas básicas de la sociedad criticada. La penetración crítica no lleva a una transvaluación de los valores de la productividad y el "ser más alto" que son exactamente los valores de la cultura criticada. Fromm ha demostrado los caracteres represivos de la internalización como muy pocos analistas lo han hecho, resucita la ideología de la internalización. La persona "ajustada" es culpada porque ha traicionado al ser "más alto", a los "valores humanos"; por tanto, es perseguida por el "vacío interior y la inseguridad" a "

pesar de su triunfo en la "batalla por el éxito": - "tendrá seguridad juicio y objetividad, y esto la hará mucho menos vulnerable a los cambios de fortuna - y a la opinión de los demás y en muchos aspectos aumentará su habilidad para el trabajo constructivo"(7).

Estos valores en si mismo se hacen intolerables por que los reconoce como accesorios de la esclavización del hombre. El "ser más alto" reina sobre los impulsos y las aspiraciones domesticadas del individuo que ha sacrificado y ha renunciado a su "ser más bajo",- no solamente en tanto que es incompatible con la civilización, sino también en tanto que es incompatible -- con la civilización represiva.

La concretividad sociológica de los revisionistas se revela como superficial: las luchas decisivas tienen lugar en el "espíritu" del hombre. El autoritarismo actual y la "delficación de la máquina y del éxito" - amenazan a las "más preciosas posesiones espirituales" (8) del hombre. La minimización revisionista de la esfera biológica, y especialmente del papel de la sexualidad, cambian el enfoque no solo del inconsciente a la conciencia, del id al ego, sino también de las expresiones presublimadas de la existencia humana a las sublimadas. En la medida en que la represión de la gratificación instintiva retrocede hasta el fondo y pierde su importancia decisiva en la realización del hombre, - la profundidad de la represión social es reducida. Consecuentemente, el acento revisionista sobre la influencia de las "condiciones sociales" en el desarrollo de la personalidad neurótica es sociológica y psicológicamente mucho más inconsecuente que el "menosprecio" de Freud por esas condiciones.

La mutilación del revisionismo a la teoría del instinto lleva a la tradicional devaluación de la esfera de las necesidades materiales en favor de las espirituales. Así, el papel de la reglamentación del hombre es disminuido y a pesar de la abierta crítica a ciertas instituciones sociales, la sociología revisionista acepta los cimientos sobre los cuáles estas instituciones descansan.

De acuerdo con Horney, la sociedad crea "ciertas dificultades típicas que acumuladas, pueden llevar a la formación de una neurosis (9). Fromm señala que el impacto negativo de la sociedad sobre el individuo es más serio, pero esto es solo una oportunidad para practicar el amor productivo y el pensamiento productivo. La desición descansa en la habilidad del hombre "para tomarse a sí mismo, a su vida y a su felicidad seriamente en su voluntad de enfrentarse al problema moral de sí mismo y ser para sí mismo y de su sociedad.

El escape desde el psicoanálisis hasta la ética y la religión internalizadas es la consecuencia de la revisión de la teoría psicoanalítica. Si la "herida" de la existencia humana no opera en la constitución biológica del hombre, y si no es provocada y mantenida por la misma estructura de la civilización, la profunda dimensión es sacada de debajo del psicoanálisis, y los conflictos (ontogénéticos y filogenéticos) entre las fuerzas pre y supra individuales aparecen como un problema entre la conducta racional o irracional, moral ó inmoral de los individuos conscientes. La esencia de la teoría psicoanalítica yace no simplemente en el descubrimiento del papel del inconsciente, sino en la descripción de su dinámica instintiva específica, de las

viscísitudes de los dos instintos básicos. Solo la historia de estas viscísitudes revela la profundidad de la opresión que la civilización impone al hombre.

Fué precisamente porque Freud vió en la sexualidad la fuerza represen at'iva del principio de placer integral, y de descubrir las raíces comunes tanto de la infelicidad "general." como de la neurótica en una profundidad mucho más allá de toda experiencia individual, y fué - capáz de reconocer una represión primaria "constitucional" subrayando todas las represiones experimentadas y administradas conscientemente.

El tomó este descubrimiento muy seriamente para poder - identificar la felicidad con su sublimación eficiente - de actividades productivas. Por tanto él consideraba - la civilización orientada hacia la realización de la felicidad como una catástrofe, como el final de toda civilización. Para Freud un mundo entero separa a la li--bertad y la felicidad auténticas de sus falsos sínóni--mos que son practicados y predicados en una civilización represiva, Freud ha establecido una liga sustitutiva entre la libertad y la felicidad humana por un lado y la - sexualidad por el otro. La última parece la fuente original para la primera y al mismo tiempo la base para su necesaria restricción en la civilización.

C O N C L U S I O N E S

En el desarrollo del presente trabajo hemos mencionado primeramente la Teoría Psicoanalítica, y en segundo lugar la escuela neofreudiana ó revisionista, con los aspectos propiamente sociológicos del Psicoanálisis, en el intento como lo señalamos anteriormente - del desarrollo de diversas teorías, de atribuir un papel más decisivo desde el punto de vista social al Psicoanálisis.

Vemos como las escuelas culturalistas, al efectuar su crítica a la teoría freudiana, estos caen en las superficialidades al substituir la teoría de Freud, dinámica y fundada sobre el principio de placer; por una psicología cargada de conotaciones ideológicas. Las corrientes culturalistas con sus múltiples representantes personificó una teoría psicoanalítica de la ideología dominante.

Lo que Freud había hecho con los instintos, la escuela revisionista lo hace con los rasgos de carácter. Su concepto de carácter es una cómoda abstracción que desvía la mirada de aquello que constituye la esencia del conocimiento psicológico y Freud alcanzó a ver de la esencia de la socialización mucho más que la ligera ojeada a las circunstancias sociales.

En lugar de la dinámica de los impulsos, cuyo resultado es el carácter, los revisionistas introducen al medio ambiente. Conciben la separación acríticamente del individuo y sociedad. Desarrollan una teoría en la que su tema es la influencia de la sociedad sobre el individuo, olvidan que no sólo éste, sino ha ta -

las categorías de individualidad son productos de una sociedad.

Freud no partió de categorías sociológicas, captó la presión de la sociedad sobre el individuo en sus formas concretas. En su libro "El Malestar de la Cultura", señaló que el "hombre es un ser que desea alcanzar la felicidad, y que para realizarla procura someter bajo su poder los elementos de la naturaleza. Cuando el hombre realiza esto crea por el hecho mismo, la cultura, la civilización, la cuál puede definirse como el conjunto de actividades y valores útiles al hombre para someter la tierra a su servicio y para protegerse contra el poder de las fuerzas de la naturaleza".

Para poder realizarse la civilización se ve obligada a imponer una serie de limitaciones a la libertad humana a fin de que el orden y el progreso sean posibles. Al mismo tiempo las energías psíquicas se ven igualmente sometidas a ciertas restricciones pues la sociedad, la civilización no pueden tolerar que se expresen de una manera natural, debido a que ello traería como consecuencia el retroceso en la vía del progreso cultural. De este modo la energía psíquica es dirigida hacia fines que son útiles socialmente.

Se comprende entonces que para Freud, la represión es un elemento esencial de la civilización; sin embargo hay algo que discutir, que la represión sea la esencia de la civilización, esto es precisamente lo discutible, que hasta aquí la civilización haya sido represiva es un hecho; pero que la represión sea la

la esencia de la civilización nos parece un error, dado que la industria, la técnica, permiten que esta oposición sea superada. La técnica, posibilita un menor dominio de la naturaleza, una más fuerte y efectivo manejo de las fuerzas naturales, permite que el hombre - trabaje menos y que con ello la energía psíquica sea - suficientemente satisfecha en otras obras. Pero es - evidente que esto no puede darse en la civilización - actual, regida por el principio del rendimiento, en el cuál el hombre es visto tan sólo desde el punto de vista de la productividad.

Esto lo podemos entender también desde el punto de vista histórico, en el que en cualquier momento existe - una represión indispensable para mantener la existencia de la vida social lo más racional posible. Pero junto a esta represión indispensable aparece una represión - efectiva, nacida de la necesidad que existe para poder mantener la estructura represiva de la sociedad real-- mente existente.

La evolución social ha permitido la disminución de la represión indispensable, debido al desarrollo fabuloso de las fuerzas productivas y de la productividad. Pero a esta disminución corresponde un aumento proporcional por parte de la represión efectiva la que aparece como necesaria para poder dar fuerza y vigor a las - fuerzas productivas y a las relaciones sociales. Es- tructuras típicas de las sociedades de consumo.

Concluyendo lo anteriormente expuesto y sin red ndar - en el tema considero que la teoría Psicoanalítica de-- sarrollada por Freud, tiene conceptos más sociales, de sarrollados con una profundidad de crítica hacia una -

sociedad que se manifiesta en el individuo como producto y creador de la misma, qué los conceptos sociales elaborados por la escuela culturalista, la cuál subestima el trabajo de Freud y distorciona la teoría con un intento de sociologizar el psicoanálisis.

Freud tuvo una enorme influencia sobre la Psicología Social, y el enfoque psicoanalítico, tal como lo hemos presentado en el desarrollo del presente trabajo y en el que requería revisar los aspectos sociológicos de la teoría, ésta, penetró en el pensamiento y obra de muchos psicólogos sociales, antropólogos y sociólogos.

C I T A S

- (1) "Etica y Psicoanálisis" - Edit. F.C.E. México
pag. 44
- (2) "Etica y Psicoanalisis" - Edit. F.C.E. México
pag. 60
- (3) "Conceptos en Psiquiatria Moderna" - Edit. -
Norton, Nueva York pag. 48
- (4) "Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo" -
Edit. Paidós, Buenos Aires, pag. 284
- (5) "El Psicoanálisis" Clara Thompson, Edit. F.C.E.
México, pag 152
- (6) "Psicoanalisis y Religión" Edit. F.C.E. México
- (7) pags. 75 y 119
- (8) "Personalidad Neurótica de Nuestro tiempo
Edit. Paidós, Buenos Aires, pag. 284

B I B L I O G R A F I A

Adorno T., y Horkheimer - "Sociológica Revisión al Psicoanálisis", Edit. Taurus.

Deutch-Kraus, "Teorías en Psicología Social", Edit. - Paidós, Buenos Aires.

Fromm E., "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea", Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

Fromm E., "Ética y Psicoanálisis", Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

Fromm E. "Psicoanálisis y Religión" Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

Horney Karen, "Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo" Edit. Paidós, Buenos Aires.

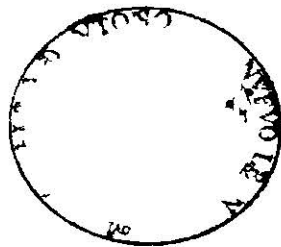
Horney Kare, "El Nuevo Psicoanálisis", Edit. Paidós , - Buenos Aires.

Marcuse H. "Eros y Civilización", Edit. J. Mortiz

Marcuse H., "El Hombre Unidimensional", Edit. J. Mortiz

Sullivan H., "Conceptos de Psiquiatría Moderna", Edit. Norton, Nueva York.

"Comunidad", - Cuaderno de difusión cultural de la Universidad Iberoamericana. Volumen/IV # 21.



BIBLIOTECA



OLIO ECA DE-
f. 40
e. 2

000077

CLASIF.

FOLIO: 000077

000077

